

A LOS CORRUPTOS TODOS LOS CAMINOS
LOS CONDUCEN A ESTADOS UNIDOS

JUAN GUAIDÓ



**El 1° de Mayo Capriles no marcha
porque él es “empleador”**

**Triste, solitario y final.
Así quedó Guaidó**

**El 26 de mayo raspan la dictadura
de García Arocha en la UCV**

Mi candidato a rector

Armando Carías armandocarias@gmail.com

Ante la proximidad de las elecciones universitarias, en las que trabajadores activos, jubilados, estudiantes y egresados tendremos, por primera vez, la posibilidad de elegir a las autoridades de nuestra casa de estudios, me he dado a la tarea de evaluar las credenciales de los diversos candidatos a rector de la Universidad Central de Venezuela, y tras analizar sus méritos y propuestas, he tomado la decisión de darle mi voto al más insigne, abnegado, responsable y consecuente integrante de la comunidad ucevista: el chichero de la UCV.

El chichero, que a diario nos deleita con su cremosa mercancía, es heredero del oficio de su padre, Juan de Mata Urbina, quien según testimonio que me dio en entrevista que le hice hace años, les vendía chicha a los obreros que construyeron la Ciudad Universitaria, en tiempos de Pérez Jiménez.

Es decir, que entre el actual chichero y su padre, suman más de setenta años ofreciendo su bebida al pie del reloj universitario, dando testimonio de trabajo, calidad y, sobre todo, de amor hacia nuestra universidad.

Por supuesto que para lanzar su candidatura, el

candidato que propongo tendría que demostrar su doctorado en “chichología”, así como mostrar evidencia de los trabajos de ascenso en las especialidades de “ligaíta”, “con hielo o sin hielo”, los diplomados en “chicha andina” y, sobre todo, dar fe de sus altos estudios en materia tan compleja como es la equilibrada mezcla de arroz, leche, azúcar, canela y un chorrito de leche condensada.

No abrigo la menor duda de que, en todas esas materias de elevado nivel académico, mi candidato es un chichero *summa cum laude*.

Al ser investido como rector, las obsoletas y costosas togas y birretes serían reemplazadas por elegantes batas blancas y gorros de chichero, así como en lugar de título, a cada graduando se le entregaría un cucharón, y en lugar de medalla, se le impondría el clásico pitillo para revolver su nuevo grado académico.

Al final del acto de grado, junto a las tradicionales fotos familiares ante los murales y esculturas que adornan la Plaza Cubierta del Rectorado, se ofrecería un delicioso brindis de chicha, cortesía del rector.



▼
Quando Trump se enteró de que Guaidó estaba en Miami, dijo: “No quiero verlo por aquí”



ESPECULADORES MAYORES

Roberto Malaver
[@robertomalaver](https://twitter.com/robertomalaver)

Carola Chávez
[@tongorochi](https://twitter.com/tongorochi)

ESPECULADOR GRÁFICO
Arturo Cazal

ESPECULADORA CORRECTORA
Laura Nazoa

A VECES ESPECULAN

Iván Lira,
Torcuato Silva,
Armando Carías,
Clodovaldo Hernández,
Luis Britto García,
Eneko las Heras,
Fredy Salazar,
Clemente Boia,
Gustavo Rafael Rodríguez,
Emigdio Malaver G.,
Rukleman Soto,
Vicman,
Isaías Rodríguez,
Earle Herrera,
Augusto Hernández.
...y otros que están acaparados

ESPECULADOR SIN HONORARIOS

Guillermo Zuloaga



Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.

Las elecciones de la UCV eran una materia pendiente



¿Es más pecador un falso cura o un cura falso?

Clodovaldo Hernández [@clodoher](https://twitter.com/clodoher)

Se ha desatado una grave crisis de fe al detectarse la existencia de un cura falso que oficiaba misa, oía confesiones, daba comunión, bautizaba carajitos, casaba parejas, derrochaba bendiciones y pronunciaba sentidos sermones.

Y no vayan a creer que esto lo hacía el prelado farsante en algún pueblo recóndito, de esos que necesitan de ayuda divina, aunque sea de imitación, *fake*, *outlet* o *wanabi*, como dicen los amantes de los anglicismos sifrinos.

No. Ocurrió nada menos que en el este de Caracas, ciudadela del sacro imperio escuálido-mediático. El sacerdote impostor tuvo el tupé de vacilarse a señoronas beatas de larga experiencia eclesiástica y a laicos comprometidos muy veteranos.

Ahora hay mucho temor en ciertos círculos sociales porque el pseudoclerigo, por el mismo hecho de ser adulterado, no está obligado a guardar los secretos de confesión y, al parecer, ¡se enteró de cada cosa... Ave María Purísima!

El enojoso incidente ha generado una polémica de corte ético-teológico: ¿Quién es más pecador: un cura que es falso porque no se graduó en el seminario o un cura que es falso porque todos los días traiciona la doctrina de Cristo? ¡Levantemos el corazón y respondamos!

Por ejemplo, un cardenal tiene su título firmado por el Papa, pero, en verdad os digo que los que hemos tenido por estos lares no han sido más que los falsos profetas y falsos maestros sobre los que advirtió—según Mateo—el mismísimo Jesús.

Al margen de ese debate, en términos más mundanos, si usted se va a confesar, comulgar, bautizar a un hijo o casarse, exija de su cura un certificado de autenticidad, no se arriesgue a tratar con un abate autoproclamado.

■ ESPIN(A)ELA

Se creará un candidato con ingenio artificial, que sea un ser especial y honesto a cada rato. Que demuestre su buen trato, y que ame a la nación con sinceridad y pasión, que le duela lo de aquí, porque un candidato así requiere la oposición.

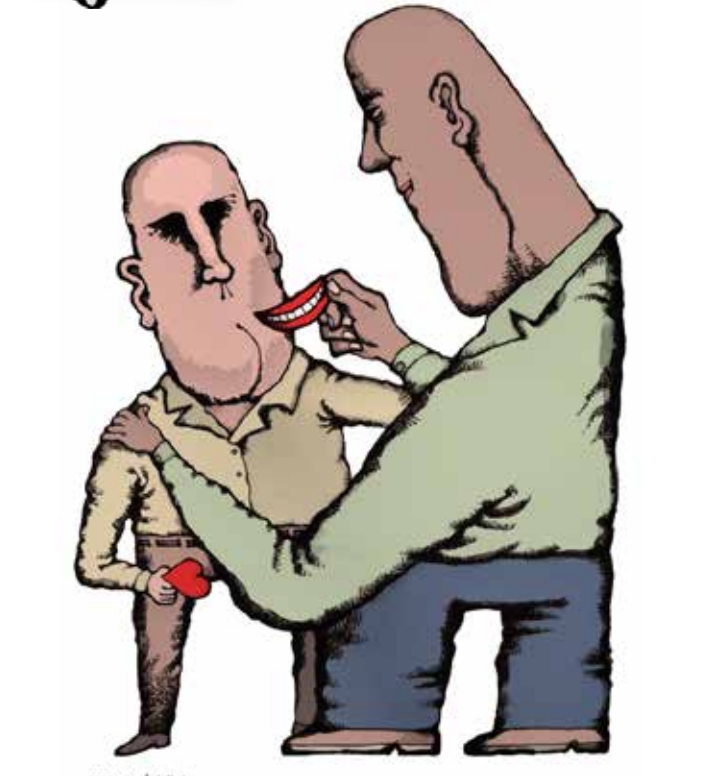
E.M.G.

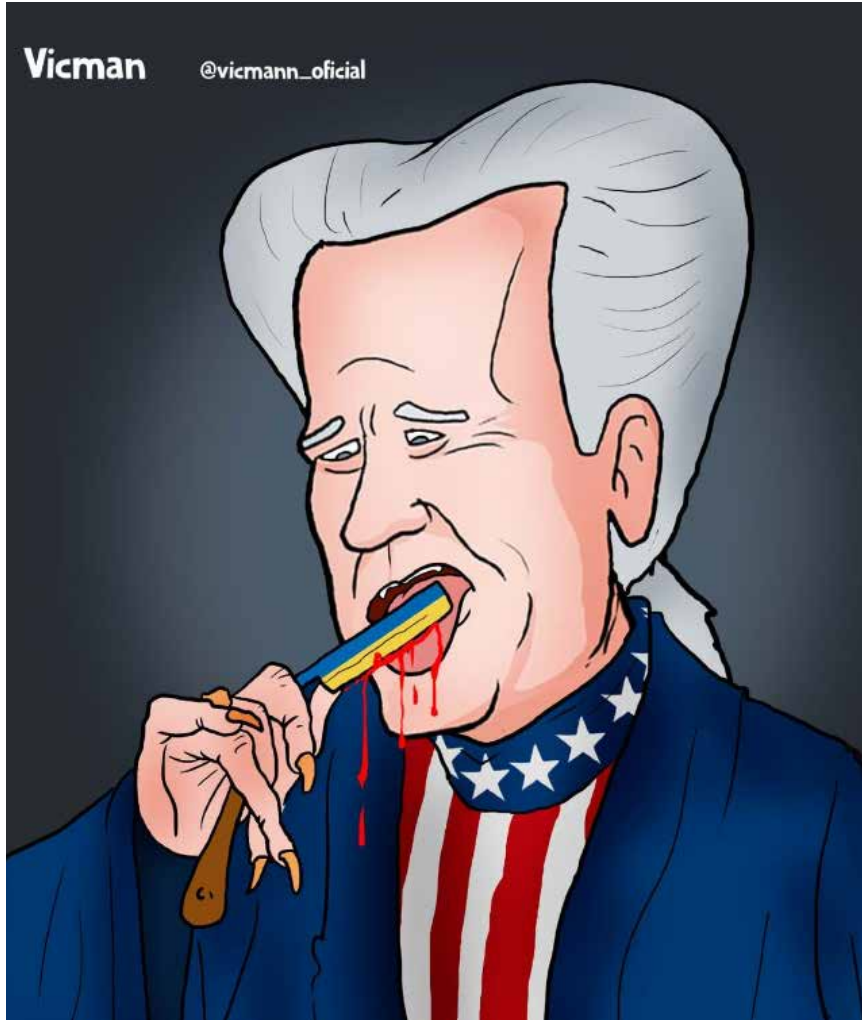
■ DECÍ MÁS

Amenusa

Una amenaza inusual y también extraordinaria para esa nación corsaria, el enemigo mundial. Venezuela es el rival lo dice Obama en esencia, pero nueva independencia está próxima a llegar, y el mundo podrá observar a ese imperio en decadencia.

G. R. M.





▼ **Cuando Biden se enteró de que Guaidó estaba en Miami, llamó a Trump y le dijo: “Recoge tu gallo muerto”**



La huelga de las palabras

Luis Britto García

Estaba yo empezando a escribir este artículo cuando not... Esto es. Noté que la palabra note se regresaba a la cinta de la máquina de es cribir.

—¡No! —dije.

—Té —respondió la palabra.

Traté varias veces de escribirla: N... No... Not... Pero era inútil. La palabra se resistía.

Lo que era mucho peor, las palabras escritas en la introducción del artículo comenzaban también a meterse otra vez en la cinta de escribir.

Ahora sí podía decir que me era difícil encontrar las palabras. Bus qué en mis artículos anteriores varios vocablos disponibles, de esos que se usan cuando no se tiene nada que decir: extraordinario, increíble, destacado, notable. Eran los únicos que quedaban... Y me costó mucho trabajo ponerlos en el papel.

Con terror, noté que se iban otra y...

Hice terribles esfuerzos para escribir la palabra vez.

Pero se había ido.

Tiré de la cinta con todas mis fuerzas, pero las palabras se iban corriendo para el lado que todavía quedaba en el carrete.

Noté un escape de palabras de mis manuscritos. Todas volvían, como a una clínica de reposo, al frasco de tinta.

Trate de sacarlas, pero brotaban en manchones, confundidas, y no había forma de volverlas a poner en su lugar.

Me asomé a la ventana, y advertí que los anuncios de neón, los letreros, las revistas del puesto de periódicos, todos estallaban en to rrentes de palabras que se daban a la fuga.

—Esto es insopor... dije

Entonces me di cuenta de que la huelga estaba alcanzando a las palabras pronunciadas. Todas se volvían a meter dentro de la boca.

—Últimamente se han dicho muchas tonterías, reconocí. Pero no es para tanto. Si los seres humanos se resignan a oficios estúpidos, yo no veo por qué las palabras no pued...

Pued...

Pue...

Pu...

P...

Corrí otra vez a la ventana. Todo se desintegraba. Los seres humanos berreaban, a cuatro patas, mordiéndose mutuamente.

Había empezado la huelga de las palabras pensad...

Pensa...

Pen...

Pe...

P



El acaparador de ideas

Roberto Malaver

Atanasio Echenagucia comprendió desde muy joven que nunca se le iba a ocurrir ninguna idea. A partir de esa aceptación, decidió comenzar a acaparar todas las ideas que iba escuchando por allí, para después presentarlas como suyas y venderlas al mejor postor. El 31 de diciembre del 2022, antes de que se fuera el año para siempre, lo encontré muy preocupado en una tasca de La Candelaria.

Y allí comenzó a contarme: “Decidí un día meterme a una reunión de la gente de la oposición, es decir, de esa cosa que llaman Plataforma Unitaria, porque de repente aprovechaba y tomaba de allí alguna idea para después salir a decir que se me había ocurrido a mí, tú sabes que eso es propio de todos nosotros, no solo acaparar ideas, robarlas, primero hay que robarlas, escribirlas y decirlas por allí para que todo el mundo crea que esa gran idea es de uno. Bueno, me senté detrás de Ramos Allup y cerca de Henrique Capriles y Andrés Velásquez. El secretario general de la cosa esa estaba presidiendo la reunión. Saqué mi agenda para tomar nota, y aquí la puedes ver, toda en blanco”.

El mesonero se acercó y sirvió nuevos tragos, y Atanasio tomó un poco y siguió

diciendo: “Ahí no hay ninguna propuesta. La cosa no va más allá de la privatización. ‘Entregarle todo eso a los gringos’, dijo un tipo ahí, que te confieso que he vivido y no lo he visto nunca en ninguna parte, pero estaba allí asesorando. Julio Borges envió un mensaje: ‘Debemos privatizar Cantv, Pdvsa, el teleférico, Sidor, Banco de Venezuela, ya van 4 cosas, ¿no?, perdón, cinco. Por lo menos debemos privatizar 22 cosas para salir de la crisis’.

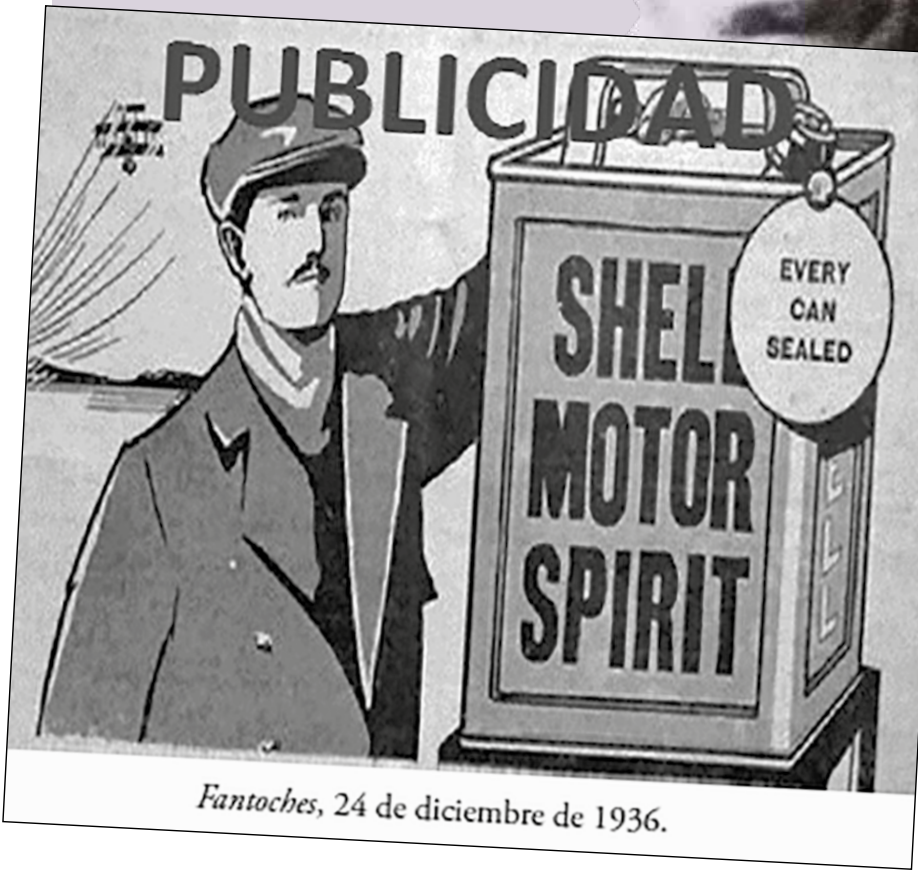
Saluda Atanasio a un señor que pasó cerca y sigue contando: “Aquello es un cementerio. No hay una sola idea, bueno, en verdad sí hay una idea, la única idea es ir contra todo lo que diga o haga Maduro. Ramos Allup decía que ‘eso de las privatizaciones se piensa pero no se dice, porque nadie votaría por nosotros. Y con respecto a lo que vamos a hacer con las misiones, es bueno decir que las vamos a mejorar, no sabemos cómo, pero eso es lo que hay que decir’.

Después, viendo que la tasca se estaba llenando de gente, dice Atanasio: “Lo malo de todo esto es que voy a recibir el 2023 sin ninguna idea para revender”.

100 AÑOS de *Fantoches*

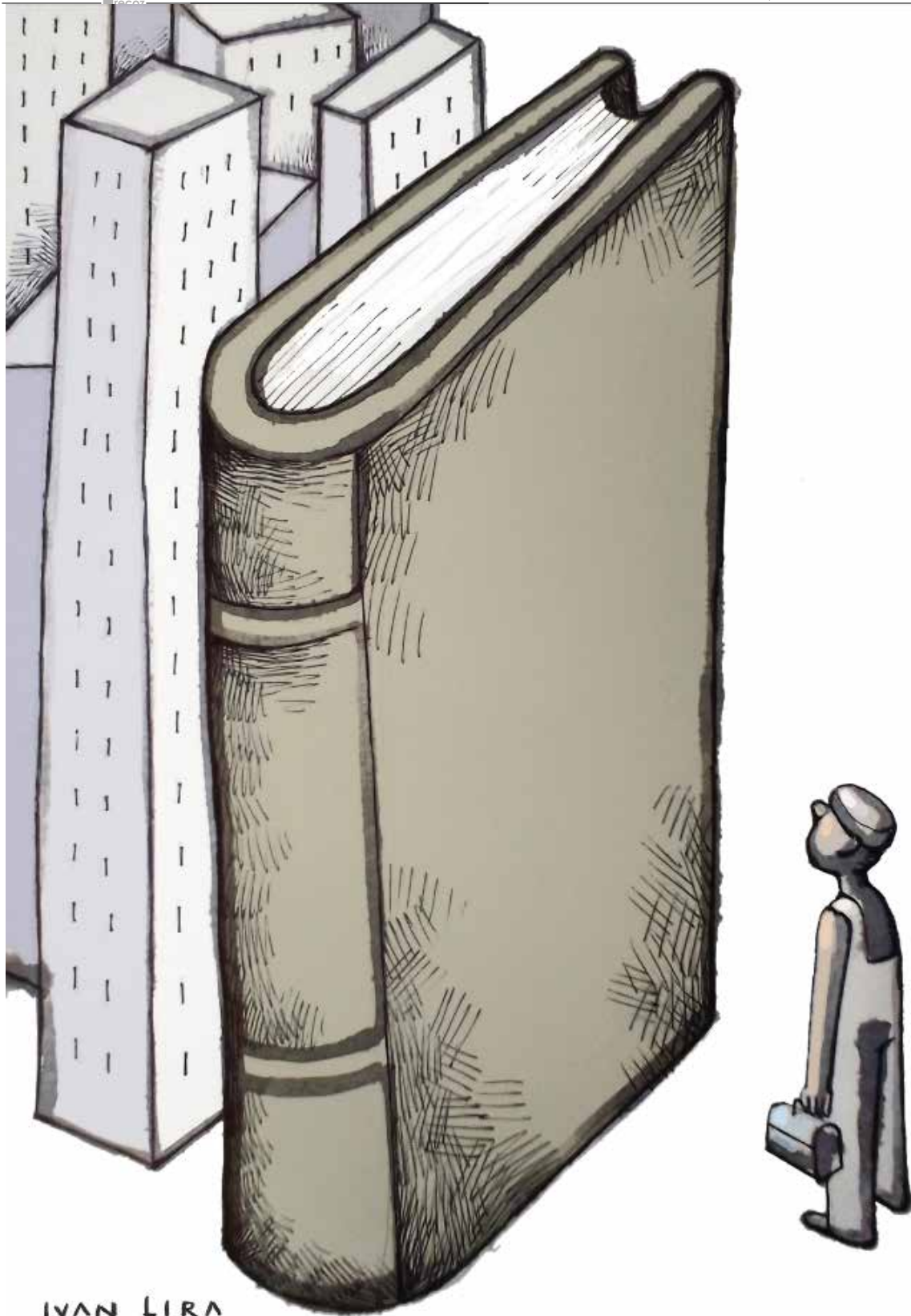
El 19 de abril de 1923 salió el primer número del semanario humorístico *Fantoches*. Leoncio Martínez –Leo– fue su director.

En *El Especulador* Precoz celebraremos esos 100 años todas las semanas.



▼
“Ojalá que el aumento de sueldo del 1º de Mayo llegue hasta más allá del final de mayo”

Un trabajador



**Biden está
feliz con el
fracaso de
Guaidó
porque ese
es un fracaso
de Trump**

**Guaidó se
tuvo que ir de
Colombia
porque
ninguno de
los países que
estaban en la
conferencia
quería
recibirlo**

Meritocracia, *magister dixit*

Fredy Salazar salazarfug@gmail.com

Hacer carrera en la Pdvsa de la Cuarta era fácil, no solo si sabías “quemarte el pecho” y tenías “don de mando”, sino también si, siendo empleado raso en Caracas, por suerte te asignaban al área de Oriente para sustituir a un superintendente que salía de vacaciones.

La cosa era más o menos así:

El primer lunes de su asignación al hombre le tocaba asistir a la reunión de Operaciones (*hot dog*, le decían). El gerente general con su voz engolada decía: “Bueno, hoy contamos con la presencia de Antonio Rodríguez, que viene a tomar las riendas de Finanzas, en ausencia de su titular”, y le daba la palabra al visitante para el saludo de rigor: “Sí, como ha dicho el señor Borjas, voy a estar un tiempo con ustedes, vengo del corporativo y creo que es una buena oportunidad para hacer SINERGIA y dar fluidez a los procesos de facturación y pago”.

Ese era el golpe clave. A partir de ahí nadie le quitaba la vista de encima y al terminar la junta salían corriendo, cada uno, a convocar una reunión con todo su personal para decirles que de ahora en adelante había que hacer sinergia con Caracas, y los más osados anunciaban que ahora los pagos se harían por un sistema que llamaban sinergia.

Lo cierto es que con o sin la sinergia, y sin saber cómo ni cómo no, aquel hombre que había ido a San Tomé solo a cubrir una vacante de un mes, se quedaba ocho, mientras se desocupaba un puesto en el área de Occidente, donde, el día de su presentación en el *hot dog* diría: “Los procesos financieros de todas las gerencias, no solo aquí, sino a nivel nacional, requieren de una REINGENIERÍA”, y de nuevo salía todo el mundo en carrera, la mayoría preocupados porque ahora todo lo iban a manejar los ingenieros y muchos de ellos eran licenciados o empíricos.

El resultado era aún mejor si la palabra o frase clave era pronunciada en inglés, y ahí sí había verdaderos expertos: “Desde aquí nos enfocaremos en las *early wins*. O más explosivo todavía: “Este proceso es apropiado para aplicar *out sourcing*.”